Revista Tiempo y Espacio
Vol.44 Número 85 enero-junio 2026
Depósito Legal: pp198402DC2832 • ISSN: 1315-9496
DOSSIER

UN PALIMPSESTO DE TÉCNICAS. LA CAÑA DE AZÚCAR EN LOS VALLES DEL TURBIO, TOCUYO Y YARACUY, CENTRO OCCIDENTE DE VENEZUELA. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

A palimpsest of Techniques Sugarcane in the Turbio, Tocuyo and Yaracuy Valleys, Central-Western Venezuela. First Half of theTwentieth Century

Luis E. Molina[1]
Universidad Central de Venezuela
lemolinac@gmail.com
0009-0004-2383-6289

Fecha de recepción:23/04/2026
Fecha de aceptación:15/05/2026
DOI: https://doi.org/10.56219/tye.v44i85.5870

1 Antropólogo. MSc en Conservación y Restauración de Monumentos. Doctor en Arquitectura. Profesor Titular Jubilado, Escuela de Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. Ha publicado varios trabajos acerca de la historia y la arqueología de haciendas azucareras de los siglos XVIII y XIX en Venezuela.

Resumen

Durante la época colonial la caña de azúcar fue cultivada y procesada en el occidente de Venezuela, particularmente en los valles del Turbio, Tocuyo y Yaracuy. La importancia económica de este cultivo se mantuvo a lo largo del siglo XIX, dando como resultado la existencia de numerosas «haciendas trapiche» en los valles mencionados, dedicadas a la elaboración de papelón. A finales de esta centuria y durante la primera mitad del siglo XX se inician importantes cambios técnicos en estas unidades productivas, que formaban parte de proyectos económicos orientados a la concentración de la producción de derivados en un reducido número de «centrales» azucareros, tendencia que se consolida a mediados del siglo XX a través del apoyo del Estado venezolano para la implantación de centrales industrializados. Si bien esto significó el inicio del ocaso de las «haciendas de trapiche», se observa una pervivencia de técnicas tradicionales que se superponían a las innovaciones modernizadoras.

Palabras clave: caña de azúcar, Centro Occidente de Venezuela, técnicas de producción, haciendas trapiche, centrales azucareros.

Abstract

During the colonial time, sugarcane was cultivated and processed in western Venezuela, particularly in the Turbio, Tocuyo and Yaracuy valleys. The economic importance of this crop was maintained throughout the nineteenth century, resulting in numerous «haciendas trapiche» in the mentioned valleys, dedicated to the production of papelon. At the end of this century, important technical changes began in these productive units, which were part of economic projects aimed at concentrating the production of derivatives in a small number of sugar «centrales», a trend that was consolidated in the mid-twentieth century through the support of the Venezuelan State for the implementation of industrialized sugarcane Centrals. Although this meant the beginning of the decline of the «hacienda trapiche», there is a survival of traditional techniques that overlapped with modernizing innovations.

Keywords: Sugar cane, Central-Western Venezuela, troduction techniques, haciendas trapiche, sugar «centrales».

INTRODUCCIÓN

En este artículo se presenta un panorama general de la dotación técnica que poseían las haciendas dedicadas al cultivo y procesamiento de la caña de azúcar en los valles del Turbio, Tocuyo y Yaracuy en la primera mitad del siglo XX, resultado de su transición desde la hacienda trapiche del siglo XIX. Luego de introducida la caña de azúcar en el occidente de Venezuela durante las primeras décadas del siglo XVI, proveniente de La Española, se inició un largo proceso de implantación del cultivo, que abarcó el resto de la centuria y el siglo XVII, pero fue en el siglo XVIII y particularmente en su segunda mitad cuando se consolidaron las haciendas dedicadas a la siembra y procesamiento de dicha planta en los valles mencionados, en las que se producía papelón y aguardiente para un mercado local.

El esquema técnico de estas haciendas trapiche, como se les denomina en las fuentes documentales, estaba signado por el uso de la fuerza hidráulica y la fuerza animal para mover las máquinas de molienda, así como trenes de pailas para la cocción del guarapo, cuyas hornallas se alimentaban con el bagazo de la caña luego de exprimida. Se utilizaba el método de la «purga» para la decantación de las mieles y alambiques metálicos para la destilación del guarapo y la fabricación de aguardiente. En las últimas décadas del siglo XIX comienzan a ocurrir innovaciones técnicas, siendo la más importante la incorporación de la máquina de vapor, tanto en la molienda como en el procesamiento del guarapo obtenido al exprimir la caña de azúcar. Sin embargo, estas innovaciones no significaron la total desaparición de las técnicas precedentes, sino que por el contrario se mantuvo un interesante mosaico de procedimientos, que incluían tanto formas arcaicas como patrones industriales modernos, dentro de un mismo establecimiento o unidades de producción diferentes en una misma región.

LA MÁQUINA DE VAPOR EN LAS HACIENDAS TRAPICHE

La actividad de producción de papelón y aguardiente en las haciendas trapiche de los valles del Turbio, Tocuyo y Yaracuy se prolongó a lo largo del siglo XIX[2] y hasta las primeras décadas del XX. En los últimos años del siglo XIX se introduce la fuerza de vapor en haciendas tanto del valle del Turbio como del

2 Ministerio de Fomento. *Apuntes Estadísticos del Estado Barquisimeto. Formados de orden del Ilustre Americano General Guzmán Blanco, Presidente de la República* (Caracas: Imprenta de la Opinión Nacional, 1876), pp. 295, 307.

Tocuyo. Según Meleán[3], en 1883 en Cabudare, al sur de Barquisimeto, existían treinta haciendas, en las que se producía mayormente aguardiente, pero también papelón y «regular azúcar», cuyos trapiches en su mayoría eran de hierro y movidos por bueyes y tres eran movidos mediante máquinas de vapor. En 1887, en un documento relativo a la partición de bienes por el fallecimiento de Felipe Cruz Ponte, se menciona una máquina de vapor de cuatro caballos de fuerza para la molienda de la caña de azúcar en la hacienda Tarabana, valle del Turbio[4].

En 1896 se instaló una centrífuga en la hacienda La Estrella, valle del Tocuyo, propiedad de Heriberto Tamayo[5]. Poco más tarde se le añadieron otras maquinarias y equipos, como se desprende de la solicitud cursada ante el Ministro de Agricultura, Industria y Comercio, por parte de la firma Rivas, Fensohu C. a nombre de los Sres. García Hermanos y Co. del comercio de El Tocuyo, estado Lara, para introducir en la Aduana de Puerto Cabello, procedentes de Liverpool, equipos destinados a «una hacienda de la propiedad del Señor Heriberto Tamayo, residente en El Tocuyo», siendo éstos los siguientes: «Un trapiche para caña de azúcar, combinado con una máquina de vapor de fuerza de cuatro caballos; Una caldera locomotora multitubular con hornillo amplificado para quemar leña y desperdicios como combustible, con ejes y ruedas y su juego de accesorios. Un juego completo de repuestos para el trapiche y la caldera mencionados arriba»[6]. Otras haciendas tocuyanas también hicieron intentos de modernización a finales del siglo XIX, como es el caso de la hacienda Sabaneta, de Cornelio Gil, donde se instalaron centrífugas inglesas para la elaboración de azúcar y la hacienda El Callao, de José Antonio y José Manuel Tamayo Pérez, donde se usaron centrífugas de fabricación francesa[7].

---

3 Meleán, F. de D. «Cabudare», en Mac.Pherson, Telasco. *Diccionario del Estado Lara. Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico*. (Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1981), p. 88.

4 Yepes Azparren, José A. *Tarabana* (Barquisimeto: Concejo del Municipio Iribarren, Fondo Editorial Río Cenizo, 2003), pp. 77, 124.

5 Lejter Kisner, Elsa. *Una revolución silenciosa* (Caracas: Editorial Senda-Ávila, 1966), p. 52; García Yépez, Janette y P. Rodríguez Rojas. La cañicultura en El Tocuyo (Breve Historia) (Barquisimeto: Azucarera Pío Tamayo-Museo Histórico y de Tradiciones Lisandro Alvarado- SOCADOL, 2004), p. 16.

6 Archivo General de la Nación. Solicitud de exoneración de impuestos. Ministerio de Fomento. División Riqueza Territorial, Inmigración y otros. 1834-1898. 25 de noviembre de 1898.

7 Lejter Kisner, Elsa. *Op. cit*., p. 53; García Yépez, Janette y P. Rodríguez Rojas. Op. Cit., pp. 22-23; Troconis de Veracoechea, Ermila. «El Tocuyo: un pueblo de tierra adentro», en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXXI, No. 281, enero-marzo, pp. 5-29.

En las primeras décadas del siglo XX continuó el proceso de modernización de las haciendas cañeras de los valles del Turbio y del Tocuyo. Así, en un Informe de 1921 se menciona sólo un «ingenio moderno» en el estado Lara, con maquinaria de «fabricación americana», mientras que el resto de los trapiches eran movidos por diferentes sistemas, con maquinarias que sufrían inconvenientes en forma frecuente. Este panorama justificaba la instalación de centrales azucareros[8]. Es posible que el «ingenio moderno» al cual se hace referencia corresponde a la hacienda Tarabana donde, como antes señalamos, se había incorporado una máquina de vapor a finales del siglo XIX y para 1908 existía una centrífuga. Además, en dicha hacienda fue instalado en 1918 «un trapiche traído de la fábrica L.GEO Squier & Co., de Buffalo, New York» y según el inventario de la maquinaria, contenido en un documento de compra de la propiedad por parte de los hermanos Yepes Gil en 1920, se incluye «una maquinaria moderna de The Geo L. Squier & Co., para la producción de azúcar, papelón y aguardiente, con una trapiche de cinco masas, movido por vapor, una centrífuga con un tacho al vacío para la elaboración del azúcar y otro abierto para el papelón, dos alambiques con sus toneles y barriles, sus oficinas y edificios recientemente construidos y todos sus enseres correspondientes, diez carros con diez bestias y sus arneses, cuatro zorras o carretones tirados por bueyes, diez yuntas de bueyes»[9].

También en el valle del Tocuyo se incorporó la máquina de vapor en otras haciendas cañeras en las primeras décadas del siglo XX. Para 1922 existían 33 establecimientos, de los cuales 6 poseían «calderas de vapor»[10]. En el resto, como se observa en el siguiente Cuadro, elaborado a partir de la fuente antes citada, se utilizaba mayormente la fuerza hidráulica y en sólo una la fuerza animal[11].

---

8 Comité Ejecutivo de los Concursos de «La Hacienda». «Informe de la Comisión de Agricultores del Estado Lara», en: *Primer Congreso de Agricultores, Ganaderos, Industriales y Comerciantes de Venezuela*. Celebrado en Caracas del 2 al 23 de julio de 1921, Tomo I (Caracas: Litografía del Comercio, 1921), pp. 71-74.

9 Yepes Azparren, José A. *Op. cit.*, pp. 10, 125.

10 *Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas*, Año XI, No. 106, 1º. de septiembre de 1922, pp. 1695-1696.

11 Banko presenta un cuadro similar, basado en la misma fuente e incluye a los Administradores de estas haciendas [Banko, Catalina. *De trapiches a centrales azucareros en Venezuela. Siglos XIX y XX* (Caracas: Academia Nacional de la Historia, 2009), pp. 80-81].

CUADRO 1. HACIENDAS DE CAÑA DE AZÚCAR DEL VALLE DEL TOCUYO (1922)

NOMBRE DE LA HACIENDA	PROPIETARIO	TIPO DE PRODUCTO	FUERZA MOTRIZ PARA LA MOLIENDA
La Estrella	Heriberto Tamayo	Azúcar y aguardiente	Hidráulica
El Arco	Juan B. Jiménez	Papelón	Caldera de vapor
La Calera	Juan B. Jiménez	Papelón	Caldera de vapor
Borito	Juan B. Jiménez	Papelón	Fuerza animal
Cujisal	Juan B. Jiménez	Papelón	Hidráulica
Buena Vista	Rafael Garmendia	Papelón	Hidráulica
El Molino	Rafael Garmendia	Papelón	Hidráulica
Santa María	Rafael Garmendia	Papelón	Hidráulica
Las Charcas	Leopoldo París	Papelón	Hidráulica
San Pedro	Leopoldo París	Papelón	Hidráulica
Villa Carmen	Ramón Castejón	Papelón	Hidráulica
Buenos Aires	Juan C. Sequera	Papelón	Hidráulica
Goajira	Juan M. Yépez	Papelón	Hidráulica
Goajira	José Ramos García	Papelón	Hidráulica
Goajira	Mariano Yépez	Papelón	Hidráulica
Goajira	Greogorio Orellana	Papelón	Hidráulica
Santa Rita	Rafael Garmendia	Papelón	Hidráulica
Bella Vista	Juan Ramos García	Papelón	Vapor
La Concepción	García Hnos. y Cía.	Papelón	Hidráulica
La Vega	M. Anzola Tamayo	Papelón	Hidráulica
Berlín	Reyes Reinoso	Papelón	Hidráulica
San Pablo	Hermanos Yépez G.	Papelón	Hidráulica
Otra Banda	Sofía Cardot	Papelón	Hidráulica
San José	Rafael Colmenares	Papelón	Caldera de vapor

NOMBRE DE LA HACIENDA	PROPIETARIO	TIPO DE PRODUCTO	FUERZA MOTRIZ PARA LA MOLIENDA
El Callao	Sofía de Tamayo	Papelón	Caldera de vapor
Las Cruces	Remigio Yépez	Papelón	Caldera de vapor
San Francisco	Cruz Santana	Papelón	Hidráulica
Las Veritas	Marcos S. Saldivia	Papelón	Hidráulica
Lamedero	Ezequiel Jiménez	Papelón	Hidráulica
Buena Vista	Pablo Rivero G.	Papelón	Hidráulica
La Estancia	Tomás Losada Suc.	Azúcar	Hidráulica
Andalucía	Tomás Losada Suc.	Azúcar	Hidráulica
Las Limas	Pablo Rivero	Papelón	Hidráulica

LOS PEQUEÑOS CENTRALES AZUCAREROS

Entre los años 20 y 50 del siglo XX aumentó la tendencia a la concentración de la producción de derivados en pocos establecimientos, que procesaban la caña de azúcar cultivada en diferentes propiedades. A partir de mejoras tecnológicas, surgen pequeños «centrales», que se les ha llamado «de transición»[12] o «protoindustriales»[13], en haciendas existentes desde el siglo XIX, como es el caso de la ya mencionada Tarabana, que en 1926 se le consideraba un «Central» y en 1930 se instala allí «un trapiche traído de Alemania, un trapiche KRUPP»[14]. Además de Tarabana, existió en el valle del Turbio el Central Versalles, que estuvo en actividad hasta finales de la década de los años 40. Ambos centrales, que producían «azúcar lavado»[15], fueron los

12 López, María Victoria. La proletarización de los campesinos en la Unidad Agro-Industrial Azucarera: Estado Lara 1900-1970. Tesis de Maestría en Historia (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1984).

13 Molina, Luis E. «De los trapiches decimonónicos a los centrales protoindustriales. Aproximación histórico-arqueológica a los establecimientos cañeros de la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX en Venezuela», en Boletín Antropológico, No.6, 1999, p. 70.

14 Yepes Azparren, José A. Tarabana, pp. 11, 126-129.

15 Greaves, Christian y G. Molinet. Proyecto de la Caña de Azúcar (Caracas: Impresores Unidos, 1945), pp. 10-11).

Este «azúcar lavado», producto de calidad inferior al azúcar refinado, se obtenía en los pequeños Centrales que carecían de refinería (Banko, Catalina. *Op. Cit.*, p. 190).

antecesores del Central Río Turbio, que inició sus actividades en 1956, instalado en la hacienda La Unión, caserío Chorobobo, a de Barquisimeto[16].

En el valle del Tocuyo observamos un proceso de modernización entre 1929 y 1935, que culmina en 1954 con la creación del Central Tocuyo[17]. Antes de éste, el establecimiento más tecnificado de la región era el «centralito» Los Palmares, también productor de «azúcar lavado»[18], fundado en partir de la hacienda San José y al que servían además las haciendas La Estrella, La Concepción, Buenos Aires y Yogore[19]. La capacidad de molienda de este pequeño central era mayor que el de las otras haciendas existentes para entonces y producía azúcar «lavado» o «en polvo», mientras que el resto eran trapiches papeloneros[20]. En Los Palmares también se producían tres tipos de papelón: fino, de color amarillo claro; entre-fino, de color entre amarillo claro y marrón oscuro; corriente, de color marrón oscuro[21].

En el valle del Yaracuy se estableció en 1915 el Central El Rodeo y estuvo en actividad hasta 1944, cuando suspendió sus operaciones debido a bajo rendimiento y deterioro de las maquinarias[22]. Este establecimiento fue adquirido por la Corporación Venezolana de Fomento en 1947 y sus máquinas de molienda distribuidas en haciendas de la región para la fabricación de papelón[23]. Además de El Rodeo, que tenía la extensión más pequeña (994 hectáreas), pero con mayor siembra de caña de azúcar, existían otras haciendas cañeras en la región: Santo Domingo, con 1134; Buena Vista, 1108; San Rafael,1090 hectáreas[24].

---

16 Banko, Catalina. «Proceso de modernización, auge y estancamiento de la agroindustria azucarera en Venezuela», en Tierra Firme, Vol. XXIII, No. 91, julio-septiembre, 2005, p. 347.
17 Lejter Kisner, Elsa. Una revolución silenciosa, p. 57.
18 Greaves, Christian y G. Molinet. *Op. cit.*, pp. 10-11.
19 López, María Victoria. *Op. cit.*, p. 172.
20 Lejter Kisner, Elsa. *Op. cit.*, p. 53; Méndez, Pedro. «Informe sobre el valle "El Tocuyo". Estado Lara. (Segunda Parte)», en Boletín Estación Experimental de Occidente, No. 37, p. 15; García Yépez, Janette y P. Rodríguez Rojas. La cañicultura en El Tocuyo (Breve Historia), pp. 22-23; Troconis de Veracoechea, Ermila. Op. cit., p. 11.
21 Méndez, Pedro. *Op. Cit.*, p. 16.
22 Strebin, Samuel J. y Rubén D. Guillén. *Estudio agrológico de la zona de El Rodeo (tipo reconocimiento), Estado Yaracuy. Apéndice I de la zona del valle del río Turbio* (Caracas: Ministerio de Agricultura y Cría, 1958), p. 9.
23 Banko, Catalina. *De trapiches a centrales azucareros en Venezuela*. Siglos XIX y XX. p. 79.
24 Strebin, Samuel J. y Rubén D. Guillén. *Op. cit.*, p. 11.

En 1947 fue presentado ante la Corporación Venezolana de Fomento, por parte del Sr.Jesús Azqueta, un proyecto para la creación de un Central azucarero en el Distrito Chivacoa del estado Yaracuy, que se proveería de la caña sembrada en las haciendas San José y Santa Catalina, ubicadas en el Distrito Bruzual del mencionado estado y que iniciaría sus operaciones el año siguiente[25]. Según Brito Figueroa y Álvarez las zonas azucareras de mayor importancia para entonces en el estado Yaracuy eran los Distritos Yaritagua, y Bruzual, donde estaban localizados los «centrales» Matilde, Las Mercedes y El Rodeo. El central Matilde[26] se constituyó en partir de la hacienda Los Calderones, a la que se le anexaron otras tierras del área de San Felipe y del valle del Yaracuy[27]. Las Mercedes y El Rodeo fueron productores de «azúcar lavado»[28].

LOS CENTRALES INDUSTRIALES

Aunque a finales del siglo XIX existieron iniciativas para la creación de centrales azucareros en Venezuela[29], es a comienzos del siglo pasado cuando principia la organización de estos establecimientos bajo un esquema de carácter industrial[30]. El primero de ellos fue la Unión Agrícola de Maracaibo, en 1909; el Central Azucarero en el estado Zulia, instalado en 1912; luego, en 1913, la Venezuela Sugar Company o Central Venezuela, también en el estado Zulia y el Central Azucarero Gran Vía, a partir de 1920, igualmente en Zulia[31]; el Central Tacarigua, en el estado Carabobo en 1913 y el mismo año el Central La Ceiba,

---

25 Corporación Venezolana de Fomento. *Memoria y Cuenta de 1947 y Plan de Realizaciones y de Fomento y Estudios para 1948* (Caracas: Tipografía Vargas S.A., 1948), pp. 154-157.

26 Brito Figueroa, Federico y M. Álvarez. *Visión geográfica, económica y humana del Estado Yaracuy* (Caracas: Ávila Gráfica S.A., 1947), p. 80.

27 Banko, Catalina. *Op. Cit.*, pp. 88-89.

28 Greaves, Christian y G. Molinet. *Proyecto de la Caña de Azúcar*, pp. 10-11.

29 Rodríguez, José A. *Al son del ron. Azúcares y rones de Venezuela y la cuenca del Caribe* (Caracas: Ediciones B, 2009), p. 191.

30 Acerca del proceso de organización de los modernos Centrales azucareros industriales de la región remitimos a los trabajos de Catalina Banko «La industria azucarera en la región Centro Occidental», en *Mañongo*, No. 29, Vol. XV, julio-diciembre, 2007, pp. 283-304 y el ya citado De trapiches a centrales azucareros en Venezuela. Siglos XIX y XX.

31 Rodríguez Arrieta, Marisol. *Cuando llovió azúcar en Bobures. La industria azucarera zuliana, génesis del empresariado venezolano (1890-1940)* (Maracaibo: Universidad del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico, 2008).

en el estado Trujillo[32]. Sin embargo, a la par de estos primeros intentos de centralización e industrialización de la producción azucarera, la elaboración de papelón se mantuvo con importancia tanto en los trapiches tradicionales como en aquellos que incorporaron innovaciones técnicas para mejorar su desempeño económico. Así, entre 1931 y 1946 se cuenta con cifras de exportación de papelón, aunque muy irregulares y oscilantes[33].

Pero fue en 1946, con la creación de la Corporación Venezolana de Fomento, cuando el Estado venezolano puso en práctica una política orientada a apoyar económicamente la creación de estos establecimientos industriales para la producción de azúcar, con un plan crediticio específico y el respaldo técnico e institucional a través del Plan Azucarero, iniciado en 1950[34]. A partir de entonces se promovieron iniciativas de grupos agroindustriales privados para la organización de Centrales Azucareros en las regiones centro-occidental, andina y oriental de Venezuela, directamente financiadas por la Corporación Venezolana de Fomento o con apoyo de ésta[35].

De tal manera, para 1949 existían 29 centrales, dedicados a la elaboración de azúcar o papelón en Zulia, Carabobo, Yaracuy, Miranda, Lara, Aragua, Táchira, Sucre y Distrito Federal y en la década de los 50 se instalan los centrales Santa Teresa (inicialmente localizado en Aragua y luego trasladado a Yaracuy), La Pastora, El Tocuyo y Río Turbio (Lara), Cumanacoa (Sucre), Motatán (Trujillo), Ureña (Táchira), El Palmar (Aragua)[36]. A estos debe agregarse el Central Montalbán, en los valles altos de Carabobo, de corta vida en sus operaciones[37]. Se inicia así una nueva etapa en la producción de derivados de la caña de azúcar en Venezuela, pues ahora el procesamiento de

---

32 Banko, Catalina. «Proceso de modernización, auge y estancamiento de la agroindustria azucarera en Venezuela», p. 342; Rodríguez, José A., *Op. Cit*., p. 198.

33 Rodríguez, José A. *Los paisajes geohistóricos cañeros en Venezuela* (Caracas; Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1986), p. 54.

34 Castillo, Ocarina. *Agricultura y política en Venezuela. 1948-1958* (Caracas: Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1985), pp. 109-110; Dournovo, George. «El Palmar, el mayor trapiche del continente», en *El Agricultor Venezolano*, No. 189, 1956, p. 17; Machado de Acedo, Clemy y N. Arenas. La creación de la Corporación Venezolana de Fomento (1946) (Caracas, CENDES, 1995), pp. 73-74.

35 Banko, Catalina. *Op. Cit*., pp. 344-350.

36 Rodríguez, José A. *Op. Cit*., pp. 198-199.

37 Ybarra, Jaime. El torreón del alambique. *Historia del auge y decadencia de la agroindustria de la caña de azúcar en Montalbán (1938-1960)* (Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana, 2007), pp. 71-72.

la planta se comienza a concentrar en muy pocas unidades de producción, dando lugar a la paulatina desaparición de los pequeños y autárquicos establecimientos que habían caracterizado los paisajes cañeros venezolanos.

Para el año 1956, estaban en funcionamiento en los valles del Turbio y del Yaracuy los centrales San José, Matilde, Santa Lucía, Las Mercedes, San Marcos y Río Turbio, con una notoria concentración del procesamiento de la caña de azúcar en los centrales Matilde y Río Turbio, que eran los planteles de mayor modernización[38] A estos centrales promovidos por la Corporación Venezolana de Fomento deben sumarse La Pastora (al sur de Carora, estado Lara y Yaritagua (Yaracuy), de iniciativa privada, que comenzaron sus actividades en 1953 y 1957, respectivamente[39].

El funcionamiento de estos centrales conllevó a que la mayor parte de la cosecha de caña se orientara a la producción de azúcar, en detrimento de la producción de papelón, como lo indica el Censo realizado por la Corporación Venezolana de Fomento en 1956 según el cual, de 75 haciendas en producción en la región Lara-Yaracuy, 51 poseían trenes papeloneros, aun cuando del total de la caña producida en estos establecimientos -256.965 toneladas- solo se dedicaban 65.330 toneladas a la producción de papelón, frente a 191.635 toneladas destinadas a la elaboración de azúcar[40]. Esta persistencia en la producción de papelón, si bien disminuida ante la producción de azúcar, es reconocida en un informe técnico en el que se estima un lento desplazamiento del papelón por parte del azúcar. Para 1955, el estado Lara era el mayor productor de papelón en el país, con el 21% de la producción nacional[41].

Esta situación consolida el proceso hacia la centralización de la producción que se había iniciado en 1918 con la constitución de la Asociación de Agricultores de Caña de Azúcar de Lara y Yaracuy, que se transformó en 1922 en la Sociedad Cooperativa de Agricultores de Cañamelar de Lara y Yaracuy y en 1942 pasó a ser la Sociedad de Agricultores de Cañamelar de Lara y

38 Corporación Venezolana de Fomento. *Censo nacional de situación de la caña de azúcar para 1956* (Caracas: Ediciones C.V.F., 1956).

39 Banko, Catalina. *De trapiches a centrales azucareros, p. 95; Morales Álvarez, Juan M. Dulzura Caroreña. Historia del Central La Pastora. C.A*. (Caracas: Central La Pastora, 2006), pp. 128-134.

40 Corporación Venezolana de Fomento. *Op. Cit*., Cuadro No. 4.

41 Corporación Venezolana de Fomento. *El mercado de la industria azucarera. Problemas y perspectivas* (Caracas: Cuadernos de Información Económica, Año IX, No. 2, 1957), pp. 42, 146.

Yaracuy, cuyo objetivo era el establecimiento de un Central para la producción azucarera, ante la caída de la demanda de papelón[42].

Los cambios ocurridos en las haciendas cañeras larenses y yaracuyanas durante la primera mitad del siglo XX deben ser vistos en el contexto de las periódicas crisis de los precios del papelón, que llevó a los productores a adoptar medidas proteccionistas para mantener los precios del producto.

Así por ejemplo, la Sociedad Cooperativa de Agricultores de Cañamelar de Lara y Yaracuy interpuso un litigio por ante el Juzgado de Primera Instancia en lo Civil y Mercantil del estado Lara, a través de su apoderado Eligio Anzola Anzola por la violación, por parte de los propietarios de la hacienda La Esperanza, en Yaritagua (Yaracuy), señores Francisco Ferrer y Juan Bautista Tamayo Yépez, del acuerdo suscrito por los miembros de la mencionada Sociedad desde 1922, de prohibir la venta de papelón fuera de las casas de consignación establecidas por dicha organización[43]. Este acuerdo proteccionista, que en la práctica significaba la conformación de una suerte de monopolio del papelón, ya había sido criticado desde 1922, cuando algunos proponían una disminución de su producción a fin de evitar la caída de los precios, pues se razonaba que esto se debía a una producción de papelón que excedía el consumo regional[44]. Años más tarde, Roberto Montesinos criticó lo que él llamó «el estanco del papelón» a través del monopolio que significaba su venta exclusiva por parte de cooperativas de productores, que en la práctica conformaban una suerte de trust en la comercialización del producto[45]. Estas crisis de los precios del papelón se extendieron hasta mediados del siglo XX y fue uno de los argumentos de peso a favor de la instalación de los modernos centrales azucareros en la región[46].

---

42 Banko, Catalina. *Op. Cit*., pp. 79, 82.

43 *El Heraldo*, Barquisimeto, No. 6.130, 16 de junio de 1936, p. 3.

44 Serrano, Silvano. «El problema del papelón», *El Tocuyo*, El Tocuyo, Año I, No. 62, 18 de mayo de 1922, p. 1; «Otra faz del problema papelonero», *El Tocuyo*, El Tocuyo, Año I, No. 64, 25 de mayo de 1922, p. 1.

45 Montesinos, Roberto (1932): «A propósito de los estancos de papelón», *El Nuevo Diario*, Caracas, 6 de octubre de 1932, pp. 3-4.

46 García Lozada, Luis. «La cuestión azucarera en el Edo. Lara», *El Agricultor Venezolano*, Caracas, No. 113, 1946, pp. 9-10; Méndez, Pedro. «Informe sobre el valle "El Tocuyo". Estado Lara (Primera Parte)», en *Boletín Estación Experimental de Occidente*, No. 36, 1952, p. 12; González, Ricardo. *La C.V.F. y su doctrina económica* (Caracas: Grafos C.A., 1956), p 114; Lejter Kisner, Elsa. *Una revolución silenciosa*, p. 55.

EL PALIMPSESTO TÉCNICO

No obstante las innovaciones técnicas, las haciendas donde se cultivaba la caña de azúcar en los valles del Turbio y Tocuyo combinaban elementos de diferentes tipos de fuerza motriz para mover las máquinas de molienda y distintos sistemas para la cocción y procesamiento del guarapo. En el siguiente Cuadro, elaborada partir de los datos aportados por López[47] se aprecia la diversidad del plantel técnico que existía en las haciendas de caña de azúcar para el período 1900-1938 en los entonces Distritos Barquisimeto, Palavecino y Morán del estado Lara.

CUADRO 2. PLANTEL TÉCNICO DE LAS HACIENDAS CAÑERAS DISTRITOS BARQUISIMETO, PALAVECINO Y MORÁN, ESTADO LARA (1900-1938)

PROPIETARIO	NOMBRE DE LA HACIENDA	PLANTEL TÉCNICO
General Jacinto Lara	Las Damas	Trapiche de parrilla (?)
Mariela A. de Castillo	Buena Vista	Ingenio con rueda de madera y trapiche de hierro, centrífuga, parrilla con cinco fondos
Juan Bautista Yépez P.	Hato Viejo	Trapiches, fondos, rueda hidráulica, dos alambiques
Juan Cardot	El Palmar	Trapiche de vapor, parrilla, centrífuga, fondos de cobre, alambique
Juan José Calistri y Carlos Giménez	La Esperanza	Parrilla con sus fondos, alambique

47 López, María Victoria. *La proletarización de los campesinos en la Unidad Agro-Industrial Azucarera: Estado Lara 1900-1970*, pp. 75-79.

PROPIETARIO	NOMBRE DE LA HACIENDA	PLANTEL TÉCNICO
Jesús María Dam	Guacabra	Trapiche de hierro, parrilla de cuatro fondos
Juan Bautista Yépez P.	Santa Bárbara	Maquinaria movida a vapor, parrilla de cinco fondos, alambique
General Carlos Liscano	La Gracia	Trapiche de rueda hidráulica, parrilla de cinco fondos, centrífuga, alambique
Familia Herizé	El Retiro	Trapiche, parrilla y bagacera
Calderón e hijos	La Esperanza	Trapiche movido por fuerza hidráulica, parrilla de cinco fondos
Pedro Bereciartu	La Esperanza	Centrífuga, baterías, dos alambiques, destilador, rectificador
Rafael Garmendia	San José	Trapiche hidráulico, parrilla, tres mazas, alambique
Juan Bautista Barrios	Guacabra	Trapiche, parrillas, alambiques, baterías de destilación
Familia Bastidas	La Unión	Trapiche de vapor, caldera, parrilla de cinco fondos

PROPIETARIO	NOMBRE DE LA HACIENDA	PLANTEL TÉCNICO
Familia Yépez Gil	Las Mercedes	Maquinaria moderna (fabricada por Geo L. Squier, para separar azúcar y papelón; trapiche a vapor de cinco mazas; centrífuga con un tacho al vacío y uno abierto
Cornelio Gil	Santo Domingo	Trapiche a vapor, parrilla, alambique
José Domingo Martínez	Santa Rosa de Titicare	Trapiche de hierro, movido por rueda hidráulica de madera y atornillamiento de hierro; parrilla de cinco fondos (tres de latón y dos de cobre)
García Hermanos y Cía.	La Esperanza	Trapiche de cinco mazas con motor a petróleo, parrilla de siete fondos
Manuel Ignacio Bereciartu	La Quinta	Trapiche, parrilla de cuatro fondos, caldera de vapor
Altidoro Dum	Santa María	Trapiche
Ricardo Gil Gutiérrez	La Capilla	Trapiche Krupp Cuison. Motor Rocting

Durante los años 40 y 50 del siglo pasado se llevaron a cabo varios estudios a propósito de la instalación de Centrales azucareros en distintas zonas cañicultoras del país. Según uno de ellos, de 1947, existían para entonces en el valle del Turbio 32 «trapiches de papelón» y 2 «centrales de azúcar»: Taraban

y Versalles[48]. En lo que respecta al valle del Tocuyo, para 1945 existían unas 48 haciendas de caña de azúcar, algunas las mismas de las primeras décadas del siglo XX. Otras, posiblemente resultado del proceso de divisiones y anexiones de la propiedad territorial[49]. Strebin destaca la existencia en el valle del Tocuyo del «pequeño central» Los Palmares, que para entonces beneficiaba la mitad de la caña cultivada en la región, que era de 20.000 toneladas. La otra mitad era beneficiada en trapiches. En Los Palmares se producía azúcar blanca, mientras que en los trapiches se producía papelón[50].

Para mediados del siglo XX se contaban en el valle del Tocuyo 35 haciendas de caña de azúcar con sus correspondientes trapiches, de los cuales 33 eran considerados «pequeños»[51] y cuatro eran movidos por ruedas hidráulicas[52]. Además, se observa la incorporación de motores a base de diesel en las haciendas dedicadas a la producción de papelón: «La caña beneficiada para papelón es molida en trapiches en su mayoría de tres mazas, existiendo algunos de 5 mazas. Existen 22 motores entre Blackstone y Crossley en su mayoría, destinados a mover los trapiches. Tiene un total de 460 H.P. Existen 5 ruedas hidráulicas y un trapiche de bueyes»[53].

En el II Censo Agropecuario, años 1949 y 1950, que formó parte del Censo Nacional de 1950, se identificaron 333 unidades de explotación de caña de azúcar en el estado Lara, de las cuales 105 correspondían al valle del Turbio (43 al Distrito Iribarren y 62 al Distrito Palavecino) y 45 al valle del Tocuyo (27 al Municipio Bolívar y 18 al Municipio Morán, ambos del Distrito Morán)[54]. Al igual que en el valle del Turbio, en el valle del Tocuyo predominaban las pequeñas propiedades cuya extensión estaba entre 1 y 5 hectáreas (50 unidades de

---

48 Strebin, Samuel J. y Roberto Peña. *Estudio Agrológico del valle del Río «El Turbio»*, Estado Lara (Caracas: Ministerio de Agricultura y Cría, 1947), pp. 59-64.

49 García Yépez, Janette y P. Rodríguez Rojas. *Op. Cit.*, p. 26.

50 Strebin, Samuel J. *Estudio agrológico de la zona de El Tocuyo, Estado Lara* (Caracas: Ministerio de Agricultura y Cría, 1947), p. 11).

51 Richardson, Pedro. *Estudio de la industria de la caña de azúcar del valle del Tocuyo. Estado Lara* (Caracas: Consejo de Bienestar Rural-Instituto Agrario Nacional, 1950), pp. 2, 8.

52 Perales Frigols, Pablo. *Geografía Económica del Estado Lara* (Caracas: Ministerio de Fomento, 1954), pp. 160, 306.

53 Méndez, Pedro. *Op. Cit.*, p. 14.

54 Ministerio de Fomento. Censo Nacional de 1950. II Censo Agropecuario. Tomo II. (Caracas, Ministerio de Fomento, 1950), p. 469.

producción), mientras que solo había 10 haciendas que sobrepasaban las 2500 hectáreas[55].

Este panorama de innovaciones técnicas en las unidades de producción de derivados de la caña de azúcar a mediados de la pasada centuria en la región centro-occidental se explica por su papel destacado en la industria azucarera nacional. Como lo ha señalado Barrios, «contando con sólo el 11 por ciento de los establecimientos existentes en el país, dicha región había sido capaz de aportar el 39 por ciento de la producción nacional de papelón». De allí la mayor importancia que tuvo la participación de la Corporación Venezolana de Fomento en la promoción de los centrales azucareros que se organizaron en esta región del país[56]. En efecto, para el período 1947-1959 existían en el estado Lara los siguientes Centrales Azucareros: Tarabana, Los Palmares, San Marcos, La Pastora, Tocuyo y Río Turbio y en el estado Yaracuy Las Mercedes y Matilde. Sin embargo, es notoria la disminución de la producción de los «centrales de transición» (Tarabana, San Marcos y Los Palmares) a partir de 1954-56 y el aumento de la misma en los centrales industriales Río Turbio, Tocuyo y Matilde[57], financiados por la Corporación Venezolana de Fomento[58]. El Central La Pastora inició sus operaciones en 1953[59], mientras que el Central Tocuyo, como ya apuntamos, lo hizo en 1954.

CONCLUSIONES

En la primera mitad del siglo XX ocurrió un complejo proceso de transformación de la actividad productora de derivados de la caña de azúcar en los valles del Turbio, Tocuyo y Yaracuy. Algunas de las haciendas azucareras conformadas durante el siglo XIX introdujeron mejoras tecnológicas en su plantel para producir papelón o, en ciertos casos, azúcar lavada. Otros establecimientos se convirtieron en pequeños «centrales» que concentraban la

55 Ministerio de Fomento. *Censo Nacional de 1950. II Censo Agropecuario*. Tomo I (Caracas: Ministerio de Fomento, 1950), p. 242.

56 Barrios, Sonia. *El moderno estado intervencionista. El caso de la Corporación Venezolana de Fomento* (Caracas: CENDES, 1950), pp. 171, 179.

57 Gormsen, Erdmann. *Barquisimeto. Una ciudad mercantil en Venezuela* (Caracas: Editorial Arte, 1966), p. 125.

58 Barrios, Sonia. *Op. Cit.*, p. 186.

59 Banko, Catalina. «Proceso de modernización, auge y estancamiento de la agroindustria azucarera en Venezuela», pp. 349.

producción de caña de varias propiedades y, además, una política estatal implementada a mediados de siglo, llevó a la instalación de los primeros centrales industriales en la región. Este proceso tecnológico se produjo a la par de la capitalización de la actividad cañicultora y de la concentración de la propiedad territorial.

El panorama e inventario general que hemos presentado de las haciendas que cultivaban y procesaban la caña de azúcar en la primera mitad del siglo XX en los valles del Turbio y Yaracuy, indica que las propiedades de pequeña y mediana extensión que existieron durante las tres o cuatro primeras décadas del siglo comienzan a nuclearse hacia mediados del mismo, dando lugar inicialmente a los trapiches mecanizados y a los centrales de transición o protoindustriales y, luego, a los grandes centrales industrializados, Río Turbio, Tocuyo y Matilde.

Tanto los «centrales de transición» como los de tipo industrial se basaron en la estructura productiva precedente, representada en la hacienda trapiche. Este tipo de propiedad, de mediana o pequeña extensión, configuró el cañamelar en la primera mitad del siglo XX. Los datos provenientes de distintas fuentes sustentan esta caracterización del paisaje agrario conformado por numerosas unidades de producción, la mayoría de tipo tradicional (hacienda trapiche) y otras modernizadas, consideradas como «centrales» en esa época. Estas unidades productivas estaban en su mayoría orientadas a la producción de papelón y panela y en muy pocos casos a la elaboración de azúcar.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Archivo General de la Nación. Ministerio de Fomento. División Riqueza Territorial, Inmigración y otros. 1834-1898.

Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas. Año XI, No. 106, 1º. de septiembre de 1922.

Comité Ejecutivo de los Concursos de «La Hacienda». «Informe de la Comisión de Agricultores del Estado Lara», en *Primer Congreso de Agricultores, Ganaderos, Industriales y Comerciantes de Venezuela. Celebrado en Caracas del 2 al 23 de julio de 1921*. Tomo I. Caracas: Litografía del Comercio, 1921.

Corporación Venezolana de Fomento. *Memoria y Cuenta de 1947 y Plan de Realizaciones y de Fomento y Estudios para 1948*. Caracas: Tipografía Vargas. S.A., 1948.

Corporación Venezolana de Fomento. Censo nacional de situación de la caña de azúcar para 1956. Caracas, Ediciones C.V.F., 1956.

Corporación Venezolana de Fomento. *El mercado de la industria azucarera. Problemas y perspectivas*. Caracas, Cuadernos de Información Económica, Año IX, No. 2, 1956.

Ministerio de Fomento. *Apuntes Estadísticos del Estado Barquisimeto. Formados de orden del Ilustre Americano General Guzmán Blanco, Presidente de la República*. Caracas, Imprenta de la Opinión Nacional, 1876.

Ministerio de Fomento. *Censo Nacional de 1950. II Censo Agropecuario*. Tomo I. Caracas, Ministerio de Fomento, 1950.

Ministerio de Fomento. *Censo Nacional de 1950. II Censo Agropecuario*. Tomo II. Caracas, Ministerio de Fomento, 1950.

FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

Banko, Catalina. *De trapiches a centrales azucareros en Venezuela*. Siglos XIX y XX. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 2009.

Barrios, Sonia. *El moderno estado intervencionista. El caso de la Corporación Venezolana de Fomento*. Caracas: CENDES, 1998.

Brito Figueroa, Federico y M. Álvarez. *Visión geográfica, económica y humana del Estado Yaracuy*. Caracas: Ávila Gráfica, S.A., 1947.

Castillo, Ocarina. *Agricultura y política en Venezuela. 1948-1958*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1985.

García Yépez, Janette y P. Rodríguez Rojas. *La cañicultura en El Tocuyo (Breve Historia)*. Barquisimeto: Azucarera Pío Tamayo-Museo Histórico y de Tradiciones Lisandro Alvarado- SOCADOL, 2004.

González, Ricardo. *La C.V.F. y su doctrina económica*. Caracas: Grafos C.A., 1956.

Gormsen, Erdmann. *Barquisimeto. Una ciudad mercantil en Venezuela*. Caracas: Editorial Arte, 1966

Greaves, Christian y G. Molinet. *Proyecto de la Caña de Azúcar*. Caracas: Impresores Unidos, 1945.

Lejter Kisner, Elsa. *Una revolución silenciosa*. Caracas: Editorial Senda-Ávila, 1966.

López, María Victoria. La proletarización de los campesinos en la Unidad Agro-Industrial Azucarera: Estado Lara 1900-1970. Tesis de Maestría en Historia. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1984.

Machado de Acedo, Clemy y N. Arenas. *La creación de la Corporación Venezolana de Fomento (1946)*. Caracas: CENDES, 1995.

Meleán, F. de D. «Cabudare», en Mac.Pherson, Telasco. *Diccionario del Estado Lara. Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1981, pp. 84-95.

Morales Álvarez, Juan M. Dulzura Caroreña. *Historia del Central La Pastora*. Caracas: Central La Pastora, 2006.

Perales Frigols, Pablo. *Geografía Económica del Estado Lara*. Caracas: Ministerio de Fomento, 1954.

Richardson, Pedro. *Estudio de la industria de la caña de azúcar del valle del Tocuyo*. Estado Lara. Caracas: Consejo de Bienestar Rural-Instituto Agrario Nacional, 1950.

Rodríguez, José A. *Los paisajes geohistóricos cañeros en Venezuela.* Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1986.

Rodríguez, José A. *Al son del ron. Azúcares y rones de Venezuela y la cuenca del Caribe*. Caracas: Ediciones B, 2009.

Rodríguez Arrieta, Marisol. *Cuando llovió azúcar en Bobures. La industria azucarera zuliana, génesis del empresariado venezolano (1890-1940)*. Maracaibo: Universidad del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico, 2008.

Strebin, Samuel J. *Estudio agrológico de la zona de El Tocuyo, Estado Lara*. Caracas: Ministerio de Agricultura y Cría, 1947.

Strebin, Samuel J. y Roberto Peña. *Estudio Agrológico del valle del Río «El Turbio», Estado Lara*. Caracas: Ministerio de Agricultura y Cría, 1947.

Strebin, Samuel J.y Rubén D. Guillén. *Estudio agrológico de la zona de El Rodeo (tipo reconocimiento), Estado Yaracuy. Apéndice I de la zona del valle del río Turbio*. Caracas: Ministerio de Agricultura y Cría, 1948.

Ybarra, Jaime. *El torreón del alambique. Historia del auge y decadencia de la agroindustria de la caña de azúcar en Montalbán (1938-1960)*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2007.

Yepes Azparren, José A. *Tarabana*. Barquisimeto: Concejo del Municipio Iribarren, Fondo Editorial Río Cenizo, 2003.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Banko, Catalina. «Proceso de modernización, auge y estancamiento de la agroindustria azucarera en Venezuela», en *Tierra Firme*, Vol. XXIII, No. 91, julio-septiembre 2005.

Banko, Catalina. «La industria azucarera en la región Centro Occidental», en *Mañongo*, No. 29, Vol. XV, julio-diciembre 2007.

Dournovo, George. «El Palmar, el mayor trapiche del continente», en *El Agricultor Venezolano*, No. 189, 1956.

García Lozada, Luis. «La cuestión azucarera en el Edo. Lara», en *El Agricultor Venezolano*, Número 113, 1946.

Méndez, Pedro. «Informe sobre el valle "El Tocuyo". Estado Lara (Primera Parte)», en *Boletín Estación Experimental de Occidente*, No. 36, 1952.

Méndez, Pedro «Informe sobre el valle "El Tocuyo". Estado Lara (Segunda Parte)», en *Boletín Estación Experimental de Occidente*. No. 37, 1952

Molina, Luis E. «De los trapiches decimonónicos a los centrales protoindustriales. Aproximación histórico-arqueológica a los establecimientos cañeros de la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX en Venezuela», en *Boletín Antropológico*, No.6, 1999.

Troconis de Veracoechea, Ermila «El Tocuyo: un pueblo de tierra adentro», en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXXI, No. 281, enero-marzo 1988.

ARTÍCULOS DE PRENSA

El Heraldo, Barquisimeto, No. 6.130, 16 de junio de 1936.

Montesinos, Roberto. «A propósito de los estancos de papelón», en *El Nuevo Diario*, Caracas, 6 de octubre de 1932.

Serrano, Silvano. «El problema del papelón», en *El Tocuyo*, El Tocuyo, Año I, No. 62, 18 de mayo de 1922.

Serrano, Silvano. «Otra faz del problema papelonero», en *El Tocuyo*, El Tocuyo, Año I, No. 64, 25 de mayo de 1922.